

tafísica junto a la ciencia”, en el que estudia al universo como esencia extramental, con particular hincapié en la investigación de la luz física, de la forma y del fin u orden físico. Se puede decir que se trata de un estudio de filosofía de la naturaleza, o más bien, de física filosófica clásicamente considerada.

El 3º, que pertenece a Urbano Ferrer, versa sobre “La vida desde la concausalidad”, un estudio centrado en la analítica de la concausalidad del viviente, en los comentarios polianos a las sentencias aristotélicas sobre la vida, y en la causa final tal como afecta al ser vivo. Se podría decir que es un estudio sobre la vida natural no humana o de biología filosófica.

La IIª Parte, *Estudios sobre la física*, consta de dos trabajos:

El primero, pertenece a Juan Fernando Sellés, “La distinción entre física y metafísica”, y se trata de un trabajo muy útil para que quienes se introducen por los derroteros de las ciencias filosóficas teóricas no confundan la filosofía de la naturaleza con la metafísica, confusión ordinaria en la manualística al uso. Distingue ambas disciplinas tanto por sus *temas* como por sus *métodos* cognoscitivos. Los temas de la física son las *cuatro causas*; los de la metafísica, los *actos de ser reales* extramentales; el método de la física son los *actos adquiridos* de la vía operativa de la inteligencia a la que Polo llama ‘razón’, mientras que el método de la metafísica es el *hábito innato de los primeros principios*.

El segundo es un trabajo inédito del propio Leonardo Polo, “Conversaciones sobre física: el movimiento circular”. El editor de este libro parece haber guardado lo mejor para el final. Desde luego, que todos los estudios son profundos, pero en el de Polo se nota la profundidad del maestro. En él aborda, entre otros, los temas de la circunferencia, el principio antrópico, el formalismo físico y el movimiento circular en la concausalidad.

Juliana Peiró
julianapp79@hotmail.com

Juan Fernando Sellés, *Dietrich de Freiberg. Claves filosóficas de un maestro medieval olvidado*

Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 239, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2011, 96 pg.

Aparentemente, esta publicación no debería ser reseñada en esta revista, por-

que versa sobre un pensador medieval al que ni siquiera se refiere Polo en sus escritos. Con todo, Dietrich de Freiberg (Teodorico el Teutónico –1250-1310/20–) es el pensador más afín a Polo en cuanto a la versión del intelecto agente se refiere, la más próxima de cuantas el autor de este trabajo ha descubierto en sus estudios, de momento, sobre el hallazgo aristotélico, revisando los diversos estudios de los distintos pensadores de todos los tiempos al respecto, desde el siglo IV a. C. hasta la actualidad.

El libro se compone de cinco capítulos, a los que precede la *Introducción* y a los que se añade un *Corolario* y la *Bibliografía*. Como la profesora Tiziana Nani de la Universidad de Friburgo ha indicado sobre esta obra, hay que decir que, en general, es una ventaja hacer llegar la doctrina de este pensador al mundo hispánico, área en la que hasta el momento era casi desconocido, no sólo porque sus obras publicadas en 4 volúmenes permanecen todavía en latín, sino también porque la bibliografía que existe en español sobre Dietrich de Freiberg es prácticamente inexistente.

Pero más concretamente, hay que indicar que, aunque este pensador no destaca tanto en *metafísica*, porque negó la distinción real tomista entre acto de ser y esencia, es muy versado en *filosofía de la naturaleza*, destacó en *antropología*, pues defiende que la persona equivale a la intimidad humana y, sobre todo, en *teoría del conocimiento*, en especial en su tratamiento en cuatro libros del intelecto agente.

El Capítulo 1º traza una Semblanza bio-bibliográfica de autor. El 2º estudia su teoría del conocimiento, con particular énfasis en el *intellectus agens*, del que niega que sea una potencia, y del que afirma que es el acto radical humano. El 3º aborda la metafísica del teutónico. El 4º, la antropología. El 5º y último la filosofía de la naturaleza, en la que el lector se encuentra estudios de lo más pintorescos, como por ejemplo, los colores, la luz, el arco iris, el movimiento del mar y de los astros, etc.

En suma, vale la pena tener en cuenta el estudio audaz y pormenorizado que Dietrich de Freiberg realiza sobre el intelecto agente, para advertir que Polo tiene, en este punto, precedentes en la historia de la filosofía.

Miguel Martí
mmarti.1@alumni.unav.es